

## JUAN DE NATES Y FELIPE DE LA CAJIGA EN EL MONASTERIO DE SAN CLAUDIO DE LEON

En el año 1529 un incendio destruía gran parte del monasterio de San Claudio en León, afectando de forma más intensa a la iglesia y archivo (1). Poco tiempo después los monjes iniciaban los trabajos destinados a poner orden en medio de aquel desastre. El monje del siglo XVII que nos legó su historia del monasterio, informa sobre la reelección de fray Blas de Pedrosa como abad, a partir de 1532, en base a su capacidad de organización (2).

Las obras realizadas por los distintos abades hasta 1565, se habían centrado en dos estancias, en los paños del claustro alto y bajo, obras que proseguían años después, y en los trabajos de la sacristía (3). La obra de esta última se dio por concluida en 1568, conforme lo indicó A. Ponz, transcribiendo la inscripción en la que figuraba el nombre de Francisco Villaverde como artífice (4). Posteriormente Ponz y Quadrado la describen como una síntesis de elementos góticos, correspondientes a la bóveda de crucería, y elementos clásicos, basados en la utilización del orden dórico (5).

Entre 1571 y 1577 continúan las obras del claustro que habían sido encargadas a Juan del Rivero. El mismo arquitecto, por esas fechas, terminó la construcción de ocho capillas (6).

En el año 1582 el monasterio de San Claudio decide iniciar las obras correspondientes a la nueva iglesia. Quadrado indica que las trazas las dio ese mismo año Juan del Rivero y el monje anónimo afirma que el día 8 de junio de 1582 "se remató la obra de la iglesia nueva en Juan de Nates". Poco después, durante el mandato del abad fray Pedro Barba (1582-1585), el obispo de León, don Francisco Trujillo, bendijo y colocó la primera piedra del templo (7).

En un documento fechado en 1586 se precisa que las obras de la iglesia del monasterio de San

(1) J. M. FERNANDEZ CATON, *Catálogo del archivo histórico diocesano de León*, I, León, 1968, pág. 216. Este autor da la fecha de 14/15 de marzo de 1529.

(2) Eloy DIAZ-JIMENEZ Y MOLLEDA, *Historia del Real Monasterio Benedictino de San Claudio*, de León. *Reproducción de un manuscrito inédito del siglo XVII*, "Erudición Ibero-Ultramarina", n. 2, (1930), pág. 254.

(3) Eloy DIAZ-JIMENEZ Y MOLLEDA, *Op. cit.*, pág. 255.

(4) A. PONZ, *Viage de España*, t. XI, Madrid, 1787, pág. 237.—M. RISCO, *Historia de León. Iglesia de León y monasterios antiguos y modernos de la misma ciudad*, Madrid, 1792, pág. 91.—A. VINAYO, *El monasterio de San Claudio*, León, 1977, pág. 43.

(5) A. PONZ, *Op. cit.*, pág. 237.—J. M. QUADRADO y F. J. PARCERISA, *Recuerdos y Bellezas de España. Asturias y León*, Madrid, 1855, pág. 365.

(6) E. DIAZ-JIMENEZ Y MOLLEDA, *Op. cit.*, pág. 255.—A. VINAYO, *Op. cit.*, pág. 43.

(7) E. DIAZ-JIMENEZ Y MOLLEDA, *Op. cit.*, pág. 256.—Datos para la historia del arte español, "Rev. de Arch., Biblio. y Museos", (1924), págs. 75 a 81.—J. M. QUADRADO, *Op. cit.*, pág. 365.—E. LLAGUNO Y AMIROLA y A. CEAN-BERMUDEZ, *Noticias de los arquitectos y arquitectura de España desde su restauración*, Madrid, 1977, t. II, pág. 66 y t. III, págs. 147 y 148.

Claudio están a cargo de Juan de Nates (8). En 1600 trabajaba este mismo arquitecto junto con el contratista Leonardo de la Cajiga (9). Y en 1609 se inauguró la nueva iglesia, cuando la construcción llegaba a la altura del crucero (10).

E. García Chico brindó dos documentos que aportan datos sobre la historia arquitectónica de San Claudio; en uno de ellos vincula a Juan de Nates y Felipe de la Cajiga como arquitectos que trabajan en el monasterio leonés. En el otro, Felipe de la Cajiga se concierta con Pedro Ferrer, escultor de Valladolid, para la ejecución de diez capiteles con destino a la iglesia de San Claudio (11).

\*

Durante el último tercio del siglo XVI se difunden por la Meseta Norte las formas arquitectónicas que tendrían su origen en El Escorial. En el monasterio leonés de San Claudio coincidieron tres arquitectos muy representativos de la arquitectura contrarreformista: Juan del Rivero, Juan de Nates y Felipe de la Cajiga. Fruto de su intervención fue el trazado de una cabecera muy racional que partía de la figura geométrica del cuadrado; la construcción de unas capillas angulares perfiló el diseño del crucero, y en su lado de la Epístola se abrió la portada. En el alzado de los muros se utilizó un orden clásico, aparentemente el dórico, con ventanas termales y cubierta con bóveda de cañón con lunetos (12).

El papel desempeñado por Felipe de la Cajiga en la construcción de la nueva iglesia del monasterio de San Claudio, se concreta en el pleito que los monjes y Juan de Nates mantuvieron en los primeros años del siglo XVII (13).

En octubre de 1605, el monasterio recurre contra Juan de Nates por el incumplimiento de unas escrituras por las que el arquitecto se obligaba a construir todos los altares y gradas de la iglesia nueva, por la cantidad de 2.700 ducados. A lo largo de los documentos que muestran las incidencias del pleito, se van configurando de una forma más explícita las obras inconclusas de la mencionada iglesia. Es decir, los monjes de San Claudio pidieron la ejecución de las escrituras, por las que se debían terminar la cimentación de la capilla mayor, enlosado de los brazos del crucero, tesoro y archivo, con el cierre de las dos últimas estancias con bóvedas de arista y, por último, el desplazamiento de la puerta de la sacristía hasta el crucero.

De la relación de las zonas a medio rematar y de la enumeración de los materiales que eran

(8) E. GARCIA CHICO, *Documentos para el estudio del arte en Castilla. Arquitectos*, Valladolid 1940, pág. 77.

(9) E. GARCIA CHICO y A. BUSTAMANTE, *Catálogo monumental. Partido judicial de Nava del Rey*, Valladolid, 1972, pág. 18.

(10) Eloy DIAZ-JIMENEZ Y MOLLEDA, *Op. cit.*, n. 4, (1930), págs. 533, 543 y 546.

(11) E. GARCIA CHICO, *Documentos...*, págs. 31 y 88.

(12) Eloy DIAZ-JIMENEZ Y MOLLEDA, *Op. cit.*, n. 4, (1930), págs. 544 y 545, incluye un diseño, realizado por el monje anónimo, de la iglesia nueva, planta del monasterio, alzado de la iglesia nueva y remate de las torres.

(13) Entre las distintas obras de Felipe de la Cajiga, enumeramos las siguientes: trazas del Oratorio de la catedral de León, con Baltasar Gutiérrez (1583), puente mayor de Palencia (1584), torre de San Martín de Valvení, conforme a las trazas que dio Alonso de Tolosa (1585), trazas de la iglesia de Santos Juanes de Nava del Rey (1589), intervención en San Marcelo de León (1590), con Juan de Nates interviene en San Francisco de Valladolid (1592), intervención en la iglesia de Quintanilla de Onésimo, Santa Cruz de Medina de Rioseco, torre de Santa María del Mercado en León, Santa María de Tordesillas... (véase E. VALDIVIESO, *Catálogo monumental. Antiguo partido judicial de Peñafiel*, Valladolid, 1975, pág. 228.—J. URREA FERNANDEZ, *Catálogo monumental. Antiguo partido judicial de Valoria la Buena*, Valladolid, 1974, pág. 131.—E. GARCIA CHICO y A. BUSTAMANTE, *Op. cit.*, págs. 18 y 55.—E. GARCIA CHICO, *Documentos...*, págs. 31, 77 y 87 a 90.—F. HERAS GARCIA, *Arquitectura religiosa del siglo XVI en la primitiva diócesis de Valladolid*, Valladolid, 1975, págs. 185 a 187 y 270.—J. J. MARTIN GONZALEZ, *Arquitectura barroca vallisoletana*, Valladolid, 1967, págs. 38, 66 y 68.—J. J. RIVERA y M. C. RODICIO, *Una traza de Francisco de la Lastra y Francisco Martínez de Valle para el claustro del convento de San Francisco de León, "Tierras de León"*, n. 21, (1975), págs. 34 y 36.—J. J. MARTIN GONZALEZ, *La colegiata de Villagarcía de Campos y la arquitectura herreriana*, B.S.E.A.A., t. XXIII, (1957), págs. 36 y 39.

necesarios para la conclusión de la obra, se puede inferir que la fábrica del edificio contratado estaba prácticamente terminada.

La sentencia del juicio condenó a Juan de Nates a rematar la iglesia en treinta días. Su apelación de marzo de 1606 fue rechazada y en setiembre del mismo año, se le reiteraron las normas concretas sobre la obra del templo (14).

Unos años después, en agosto de 1612, Juan de Nates, en un poder manifiesto su condición de testamentario perpetuo de Felipe de la Cajiga. En el mismo expresa, de forma inequívoca, que este último "hizo la obra de San Claudio en la iglesia nueva... y yo tomé un pedazo que faltaba por acabar". E insiste... "obra de la iglesia nueva que [Felipe de la Cajiga] plantó y fabricó, y estaba a su cargo y el mío" (15).

Cuando en febrero de 1613 el monasterio y los testamentarios de Felipe de la Cajiga, cansados de largos y costosos pleitos con resultados muy dudosos, deciden darse por libres de los compromisos adquiridos, sigue en la misma situación el enlosado, los altares y gradas, el archivo y el tesoro de San Claudio.

Por todo ello se decidió realizar un nuevo contrato el día 21 de febrero de 1613, por el que Agustín de la Cajiga se compromete a realizar las obras enumeradas, más la construcción de una grada de entrada a la iglesia, rematar las capillas altas y bajas y, por último terminar la capilla mayor y otra próxima al claustro y sacristía. Por ello se pagarán 340.000 mrs. en cuatro fracciones y se le concede un plazo de tres años (16). Actúa como fiador Pedro de Llanes, maestro arquitecto de la catedral leonesa que fue aparejador de Felipe de la Cajiga y continuó su obra en la torre de Santa María del Mercado a la muerte de éste, en 1598 (17).

MANUEL VALDES FERNANDEZ

(14) Archivo Histórico Provincial de León, Escrituras otorgadas por el convento de San Claudio, 1613, escribano Diego Díez de la Puerta, fols. 911 a 925.

(15) A.H.P.L., San Claudio, 1613, fols. 850 a 853.—E. GARCIA CHICO y A. BUSTAMANTE, *Op. cit.*, pág. 56.

(16) A.H.P.L., San Claudio, 1613, fols. 854 a 856.—En el libro de descargos de don Pedro de H. Ossorio, canónigo de Salamanca y contador de San Claudio, figura un pago a Agustín de la Cajiga y Lázaro Rodríguez por una parte del enlosado de la iglesia nueva. Por estas mismas fechas se contrata una puerta de nogal y negrillo, con balaustres, a Martín de Barrenechea, ensamblador, y unas campanas a Bartolomé V. de Pedrero.

(17) M. GOMEZ-MORENO, *Catálogo Monumental de España. Provincia de León*, Madrid, 1925, pág. 217.—F. LLAMAZARES, *Trazas de los siglos XVI, XVII y XVIII en el Archivo histórico provincial de León*. núm. 36 y 37, "Tierras de León", (1979), pág. 114.